

## **PERDEREMOS AMIGOS Y FAMILIARES PERO GANAREMOS LA GUERRA**



**Carlos Cerdán Moreno\***

Un paralelo al desalentador mensaje atribuido a César Hildebrandt, pero escrito por otra persona.

Sí, los peruanos hemos enfrentado algunas guerras en nuestra historia republicana, y en la mayoría fuimos derrotados. Empezando con Huáscar y Atahualpa, las peores palizas las hemos recibido no porque el enemigo tenía mejores armas y mayor número de soldados, sino porque estábamos luchando entre nosotros, por los motivos más absurdos y vergonzosos; por eso, ahora que nos unimos, ganaremos.

Ganaremos porque ya no podemos llorar por el tiempo perdido que hubiesen querido tener los italianos y españoles. Al principio las noticias nos parecían irreales y parecía que no sucedería aquí en Perú, o que solo sucedería en Lima, o que solo en las capitales principales, pero ahora todos estamos asustados por la incertidumbre en el avance de esta pandemia, pero precisamente ese temor nos ha hecho adoptar las medidas correspondientes, confiando en que la ciencia pronto halle la solución.

Ganaremos a pesar de las dificultades que tenemos en Perú, en donde pasamos gran parte de nuestra vida movilizándonos a los lugares de trabajo en buses y combis repletos, en los cuales al peligro de los accidentes de tránsito, sumamos ahora el peligro del contagio del coronavirus, por lo cual ni ahora, ni después de la cuarentena, volveremos a exponernos tan irresponsablemente como antes.

Ganaremos porque a pesar de que una vez anunciado el “caso cero” continuamos con nuestra desordenada “vida loca” y porque creímos que la enfermedad mataba solo a los viejitos, ya vimos que nadie está libre. Ya han muerto personas de diversas edades, incluyendo a médicos y policías que cuidan nuestra sociedad; ya han habido hospitales en los que la demanda de atención superó largamente sus posibilidades de atención, pero precisamente porque se ha acatado la cuarentena, esto no es generalizado en todo el Perú. Es cierto que aún hay personas que se exponen y exponen a los demás al contagio, pero no son todos, son solo los irresponsables que, amparados en la libertad que encuentran en Perú, abusan de ella... aunque también son aquellos a quienes la necesidad del día a día los impulsa a exponerse.

Ganaremos porque somos el Perú, con nuestras potencialidades y debilidades, con nuestras riquezas y pobrezas, con nuestra responsabilidad e indisciplina, pero sobre todo por nuestra solidaridad y coraje, el mismo que nos hizo levantarnos y reconstruir el ruinoso país que dejó la guerra del Pacífico, que hizo de Tacna la ciudad heroica y que nos ha ayudado a volver a reconstruir nuestro país luego de muchos años del flagelo del terrorismo.

Ganaremos a pesar de que hay muchos indisciplinados, desordenados, rebeldes, insolidarios, egoístas, oportunista y un largo etc. pero que no son la mayoría, sino solo los que la prensa sensacionalista resalta, olvidando que también hay muchos más disciplinados, ordenados, solidarios, fraternos y también rebeldes contra lo negativo, activistas que reclaman por quienes son relegados, por el medio ambiente, por una sociedad justa, a despecho de esa idealizada cultura Inca, en la que tu

vida le pertenecía al capricho del gobernante. Tenemos una “cultura combi” que esta epidemia ha desnudado y nos ha hecho ver cómo nos ha acostumbrado a no tomar en cuenta unas simples reglas de prevención e higiene.

Ganaremos porque hemos recapacitado con las terribles noticias de muertes por la pandemia en otros lugares, noticias mezcladas con bulos sobre supuestos cadáveres quemados en la calle, bulos que más de un perspicaz periodista tomaron como verdaderos, pero que son más falsos que la empatía de Trump. Nos conmueve que Lambayeque, Loreto y Lima se vean desbordados de casos, que ya haya amigos e incluso familiares entre las víctimas, pero no es muy tarde para redoblar esfuerzos y seguir adelante.

Ganaremos a pesar de aquellos que tienen miedo de ser contagiados por los muertos por el coronavirus y que no quieren que sean enterrados en los cementerios de sus ciudades, pero que no le tienen miedo a ser contagiados por los vivos que no usan bien la mascarilla o con los cuales se reúnen a hurtadillas para “tomar una gaseosa” y que extrañan esa comida insalubre al paso que no tienen necesidad de comer, pero que simplemente les provocaba por verla allí, en un puesto, invadiendo la vereda.

Ganaremos porque muy pocos fuimos al colegio solo a calentar la carpeta y si bien no todos aprendimos eso que algunos elitistas llaman cultura general, aportamos a nuestra sociedad con lo poco o mucho que sabemos en nuestro ramo, y lo mucho o poco que ignoremos de otras cosas; y precisamente ganaremos porque solo son pocos los que se burlan de la ignorancia que podamos tener y que nos impida diferenciar entre un virus y una bacteria.

Ganaremos a pesar de las noticias mediáticas de supuestos casos paranormales o místicos, a pesar de algunos charlatanes que manchan el conocimiento ancestral de las plantas medicinales, a pesar de algunos líderes religiosos que sacan provecho para su iglesia o para ellos mismos, a pesar de que son pocos los científicos peruanos.

Ganaremos porque si bien hay gente que aún se “zampa” en la cola, no es mayoría, como tampoco lo es quien arrogantemente exige ser atendido primero.

Ganaremos porque claro que hay gente empática y que si se ha enfermado, ha tenido el cuidado correspondiente para no contagiar a su

familia, a sus amigos, vecinos o desconocidos; porque no todos tratan de sacar provecho económico de esta situación

Ganaremos porque, una vez finalizada la cuarentena, claro que no regresaremos a nuestra rutina desenfrenada y tendremos que cambiar nuestra forma de transportarnos, nuestra forma de relacionarnos, nuestra forma de celebrar.

Ganaremos a pesar que puedan persistir condiciones insalubres en restaurantes, porque no estamos solos, las autoridades sanitarias seguirán haciendo su trabajo, aquel por el cual sabemos que restaurantes fueron intervenidos y multados, y que desde entonces evitamos.

Ganaremos, luego de varios meses, esta guerra que nadie ha ganado en un mes, ni siquiera el ponderado Vietnam, ni el poderoso EEUU. Es iluso pensar que nuestro aparato económico pudo haber resistido y todas las actividades haberse restablecido con una mínima recesión. Ahora nos toca dejar de ser los despreocupados de antes y ser mejores. Viene una de las mayores crisis económicas y sociales, pero hemos visto que la vida no tiene costo, que es preferible nuestro apacible pueblito, al cual antes despreciamos por la caótica capital, de la cual huimos incluso a pie, salvando cientos de kilómetros.

Ganaremos no por imitar la forma de actuar de ciudadanos de otros países, sino por ser peruanos que, con nuestras virtudes y defectos, no se dan por vencidos. Quizá en esta guerra perdamos amigos y familiares, pero ganaremos y nuestra sociedad se volverá a levantar... porque no todos somos pesimistas ni desalentadores y nos mueve el optimismo de seguir adelante.

Cajamarca, 26 de mayo de 2020.

-----  
\*Ing. Civil; Subgerente de Acondicionamiento Territorial de la Gerencia de Planeamiento, Presupuesto y Acondicionamiento Territorial del Gobierno Regional de Cajamarca, y Vicedecano Departamental, del Colegio de Ingenieros del Perú, Consejo Departamental de Cajamarca.